LAS FACETAS DEL BAUTISMO



Efesios (4:4-6): Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

INTRODUCCIÓN:

La Biblia nos enseña en Efesios 4:4-6, que hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos; que está sobre todos, por todo y en todo. Sin embargo, en Hebreos 6:2 se hace mención de la doctrina de los bautismos, dando a entender que es un solo bautismo con diferentes facetas; y en cada una se hace una obra de regeneración y limpieza en nuestra vida, hasta que se forme la imagen de Cristo en nosotros (Romanos 8:29; 2 Corintios 3:18). Una figura que nos ayuda a entenderlo es Naamán, de quien se hace referencia en 2 Reyes 5; él era una persona con un alto rango, dentro de la corte del rey de Siria, pero era leproso; en el relato de la historia, el profeta Eliseo le envía una orden, y ésta consistía en sumergirse siete veces en el río Jordán, así lo hizo y después de zambullirse por última vez, su piel se convirtió en limpia y suave. Así es la obra en nosotros, al vivir el proceso de las siete etapas o facetas que constituyen el bautismo.

DESARROLLO:

La palabra bautismo la encontramos en la concordancia Strong con el número G907 BAPTIZO, significa: sumergir constantemente, ser inmerso; también se deriva de la palabra G911 BÁPTO que significa: inundar o empapar hasta tomar el color dé; esta palabra era usada por las personas que se dedicaban a teñir telas, ellos debían sumergir la tela repetidas veces, para que así, la prenda tomara un color uniforme. La naturaleza de este oficio nos enseña que la acción de teñir es una, pero incluye ser inmerso constantemente hasta que seamos teñidos del color de Cristo y esa inmersión constante la recibimos por medio de las 7 facetas.

Las facetas del bautismo son:

- 1. Bautismo en Arrepentimiento
- 2. Bautismo en Agua
- 3. Bautismo en El Espíritu Santo
- 4. Bautismo en Fuego
- 5. Bautismo en el Cuerpo
- 6. Bautismo en Cristo
- 7. Bautismo en El Padre

1. Bautismo en Arrepentimiento

Antes que diera inicio el ministerio de nuestro Señor Jesús, apareció Juan el Bautista (Hechos. 13:24), en el desierto predicando un bautismo para arrepentimiento, (Marcos 1:4), con el propósito de que creyeran en quien vendría después de él, es decir Cristo. Esto nos deja ver que el bautismo de Juan (que era literal), conducía al arrepentimiento y la fe. Para nosotros el bautismo en arrepentimiento no es literal, ya que Cristo envió a bautizar en agua para salvación. Sin embargo, somos bautizados en arrepentimiento (de manera espiritual) para acercarnos a Cristo y creer en Él. Este bautismo sucede generalmente cuando existe una atmósfera evangelística o una unción de arrepentimiento como la que operaba en Juan el Bautista.

LAS FACETAS DEL BAUTISMO



Efesios (4:4-6): Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

¿Cuál es su propósito?: Hacernos cambiar de forma de pensar (G3341 metanoia), esto es gracias al Espíritu Santo que hace posible que nos percatemos del pecado en que estamos; al mismo tiempo logramos entender, respecto de la justicia y juicio de Dios; propiciando así la búsqueda de la salvación que es en Cristo Jesús.

¿Por qué debemos cambiar nuestra forma de pensar?: El arrepentimiento no es una única acción, es un proceso que debe continuar aún después de haber creído en Cristo, hasta que nuestra manera de pensar sea cambiada totalmente. Es necesario que nuestros pensamientos sean conforme a los del Señor Jesús. La biblia relata, que algunos religiosos observaban a Jesús mientras le decía a un joven paralítico, que sus pecados le eran perdonados, proporcionándole además sanidad; ellos pensaban que Él blasfemaba (Mateo 9:2-6), esto nos enseña que la forma de pensar y la religiosidad; impiden participar de tan maravillosa ministración; recordemos que la biblia nos enseña que nuestros pensamientos, no son los pensamientos de Dios (Isaías 55:8-11), por ello hay que evolucionar y cambiar de manera de pensar, para pensar más como Cristo, mediante las escrituras.

Beneficios del arrepentimiento:

- 1. Nos trae tiempos de refrigerio y son borrados nuestros pecados (Hechos 3:19).
- 2. Nos libra de la muerte, proporcionándonos vida eterna (Lucas 13:3).
- 3. Nos da acceso a la salvación (2 Corintios 7:9-10).
- 4. Nos habilita para recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).
- 5. Nos conduce a la conversión (Hechos 26:20).

2. Bautismo en Agua

(Mateo 28:19): Es el acto de ser sumergido totalmente en agua, en el nombre del Señor (ver tema anterior).

3. Bautismo en el Espíritu Santo

Es la promesa del Padre anunciada por los profetas del antiguo pacto y confirmada por el Señor Jesucristo. Este bautismo empezó a tener cumplimiento a partir del derramamiento del Espíritu Santo (Hechos 2), el día de Pentecostés. (El tema será enseñado más adelante).

4. Bautismo en Fuego

Este bautismo lo encontramos en Mateo 3:11, y es mencionado junto al bautismo del Espíritu Santo (Espíritu Santo y Fuego). El fuego en la Biblia representa varias cosas, tanto en lo positivo como en lo negativo. Pero considerando que estamos hablando de un bautismo que efectúa Cristo en nosotros, lo debemos analizar desde un punto de vista positivo; como el fuego de la prueba (1 Pedro 4:12), que viene con el propósito de continuar nuestro proceso de perfeccionamiento y purificación. Nuestro Señor Jesús luego que fue bautizado en agua en el río Jordán, fue lleno del Espíritu Santo; fue llevado por el Espíritu al desierto para ser probado (tentado). Lo cual nos deja ver que el bautismo del Espíritu Santo nos prepara para soportar el fuego de la prueba. La Escritura

трепян

LAS FACETAS DEL BAUTISMO



Efesios (4:4-6): Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

nos enseña que la obra de cada uno será probada por el fuego (1Corintios 3:13). Es importante resaltar que este fuego no es para destruir, ya que hay una promesa de Dios que dice que cuando pasemos por el fuego, no nos quemará (Isa 43:2). Veamos algunos de los propósitos de este bautismo:

- ✓ Conocer lo que hay en nuestro corazón (Deuteronomio 8:2-10): Es en el tiempo del desierto (prueba) que se evidencia en nosotros, lo que debe ser rendido al Señor; y lo que nos hace falta pulir para ser perfectos y estar listos a vivir la promesa que El Señor nos ha dado, reconociendo en el corazón la paternidad de Dios para nosotros, guardando sus mandamientos y viviendo en su temor; para llegar a vivir lo que nos ha prometido (Hebreos 12:7).
- ✓ Nos hace obedientes (Hebreos 5:8): Aún nuestro Señor Jesucristo aprendió obediencia por lo que padeció, lo cual significa que este bautismo nos conduce a la obediencia, que a su vez traerá muchas bendiciones (Deuteronomio 28:1-15).
- ✓ **Nos hace libres.** Los amigos de Daniel (Daniel 3:17-18) Ananías, Misael y Azarías, fueron introducidos al horno de fuego, atados y salieron desatados de allí y sin sufrir ninguna lesión (Daniel 3:19, 24-27).
- ✓ **Produce paciencia (Santiago 1:3,4):** La paciencia cumple el propósito de llevarnos a la perfección, y para eso nuestra fe debe ser probada con fuego, de la misma manera que el oro es purificado (1Pedro 1:7).

Por más intenso que sintamos el fuego de la prueba, no debemos desfallecer; porque es necesario, y El Señor no nos hará pasar por donde no soportemos (1 Corintios 10:13).

5. Bautismo en el Cuerpo

Este bautismo es en el cuerpo de Cristo, que es la iglesia (Romanos 12:5), esto se logra mediante la integración de los unos con los otros, como hermanos; todos los que aceptamos a Cristo como Señor y Salvador, pasamos a pertenecer a la familia de Dios (Salmos 68:6), ya no estamos solos; y aunque podamos carecer de familia natural, en Cristo tenemos familia espiritual, somos bautizados en el cuerpo mediante el Espíritu (1 corintios 12:13-14). Este bautismo nos ocurre conforme nos compenetramos con nuestros hermanos en comunión, cuando tenemos amor y nos brindamos ayuda mutua, cuando nos correspondemos y comprometemos, al identificarnos como miembros unos de los otros, cuando tenemos unidad y armonía; así como estaban en el aposento alto los discípulos del Señor (Hechos 2:1). Cuando ya fuimos bautizados en el cuerpo, ya no pensamos de nosotros mismos como seres individuales; sino sabemos que el cuerpo de Cristo es un conglomerado, donde buscamos el bien común (Hechos 2:44-46, 1 Corintios 12:25-31). Esta es una de las razones por la que es importante, no dejar de congregarnos (Hebreos 10:23-25), para tener un mismo sentir y tener comunión los unos con los otros (Hechos 2:42).

6. Bautismo en Cristo

Cuando creímos en Cristo, Él vino a morar en nosotros (Juan 1:11-12), que es la faceta de Cristo en nosotros. El bautismo en Cristo es otra faceta en donde nos sumergimos en Él, lo cual es

LAS FACETAS DEL BAUTISMO



Efesios (4:4-6): Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

nosotros metidos en Cristo (Romanos 6:3). Este bautismo es un proceso que inicia con el bautismo en agua, por medio del cual empezamos a morir al mundo, al pecado, etc. Quien está bautizado en Cristo es nueva criatura (2Corintios 5:17), y para él tal ya no hay ninguna condenación (Romanos 8:1), ya que no anda según la carne, porque está muriendo progresivamente. El bautismo en Cristo es un proceso de muerte, como decía el apóstol Pablo "cada día muero" y con Cristo estoy crucificado. En este bautismo nuestra vida se esconde en Cristo (Colosenses 3:3), de tal modo que él crece y nosotros vamos menguando día a día. En este bautismo somos revestidos de Cristo (Gálatas 3:27), de tal modo que su imagen va siendo tallada en nosotros hasta que seamos como Él es.

7. Bautismo en el Padre

Ésta es la última faceta en orden cronológico. Para participar de ella es indispensable haber sido sumergidos en Cristo, y así de la misma forma en que como Eva entró al paraíso estando dentro de Adán, nosotros entremos al Padre contenidos en Cristo (1 Juan 2:24). Cristo está en el Padre, nosotros estamos en Cristo, lo que significa que Cristo nos mete en el Padre (Juan 14:20). La Escritura nos enseña que cuando todas las cosas se le sujeten a Cristo, Él mismo se sujetará a quien le sujetó todas las cosas (1 Corintios 15:28), y entonces Dios será todo en todos. Salimos del Padre, y al Padre volveremos, por lo que el bautismo en el Padre será el final de un ciclo. La Escritura nos enseña que Cristo salió del Padre y que al Padre volverá (Juan 13:1,3), por lo que Cristo es nuestro regreso al Padre (Juan 16:28). Esto nos enseña que la meta es el Padre, y Cristo es el Camino que nos llevará a Él.

CONCLUSIÓN

Debe ser nuestro anhelo ferviente, ser participantes de las facetas del bautismo, para poder llegar a estar dentro de Cristo; ya que nadie llega al Padre si no es por Él, Jesucristo es el único camino y necesitamos ser envueltos y rebozados por Él (Juan 14:6).